

opción

Revista de Antropología, Ciencias de la Comunicación y de la Información, Filosofía,
Lingüística y Semiótica, Problemas del Desarrollo, la Ciencia y la Tecnología

Año 32, diciembre 2016, N° Especial

12

Revista de Ciencias Humanas y Sociales

ISSN 1012-1537 / ISSN-e: 2477-9385

Depósito Legal pp 198402ZU45



Universidad del Zulia
Facultad Experimental de Ciencias
Departamento de Ciencias Humanas
Maracaibo - Venezuela

Opción, Año 32, Especial No.12 (2016): 375-397
ISSN 1012-1587 / ISSN: 2477-9385

Radio de intervención cultural durante el conflicto armado en el caribe colombiano

Carlos Ramos Maldonado

Universidad Autónoma del Caribe (Colombia)

carlosramosmaldonado@hotmail.com

Resumen

El presente trabajo describe las bases teóricas para el análisis del discurso de las emisoras comunitarias, entendidas como mediadores sociales que coadyuvaron a incrementar la cultura de violencia y/o paz en el Caribe durante el conflicto armado colombiano, en los años 1998-2010. Se identifican los diferentes paradigmas de la comunicación para encontrar el más cercano a los propósitos de una radio de intervención cultural visto desde el análisis de audiencias y considerando el marco legal para la construcción de una cultura de paz, razones éstas del proyecto de tesis doctoral "El discurso radial comunitario del Caribe colombiano en la encrucijada conflicto/paz".

Palabras clave: Conflicto armado; Radio comunitaria; Región Caribe.

Radio cultural action during the armed conflict in the colombian Caribbean

Abstract

This paper describes the theoretical basis for discourse analysis of community radio stations, they understood as social mediators helped to increase the culture of violence and / or peace in the Caribbean during the armed conflict between the years 1998-2010. Different communication paradigms are identified to find the closest to the purposes of a cultural intervention within seen from the audience analysis and considering the legal framework for building a culture of peace, these reasons the doctoral thesis "Community radio address the Colombian Caribbean at the crossroads conflict / peace

Keywords: Armed Conflict; Caribbean region; Community radio; "We count to peace".

INTRODUCCIÓN

La radio es un medio adecuado para intervenir el comportamiento social, sobre todo en la región Caribe que, históricamente, ha sufrido los embates del conflicto armado y el terror social (amenazas, secuestros, desapariciones, masacres), y en la que los medios de comunicación han tenido poca injerencia, especialmente en las áreas rurales, marginadas de la educación, y a donde no llega la prensa, la televisión está descontextualizada e Internet es un proyecto a largo plazo. En dichas regiones, la radio comunitaria es el medio de mayor audiencia, ya por su difusión oral y cercanía con el oyente, ya por la forma como se construyen los contenidos de acuerdo a las formas culturales de cada población.

Tal es el impacto de las emisoras comunitarias en cada localidad donde tienen sede (el ejecutivo nacional autoriza una emisora comunitaria por municipio), que durante el tiempo cuando arreció

la contienda guerrilla-paramilitarismo, es decir, durante los gobiernos de los presidentes Andrés Pastrana (1998-2002) y Álvaro Uribe (2002-2010), uno de los principales actores y/o víctimas fue este medio masivo que, por un lado, fue utilizado (por complacencia o intimidación) para generar el caos, sembrar el terror, imponer la política del miedo y legitimar la violencia, y, por otro, la radio fue obligada a ‘apagar micrófonos’.

En efecto, siendo la costa Caribe una de las regiones más golpeadas por el flagelo de la violencia, este trabajo (cuyo marco espacial está ubicado en los municipios de la margen nor-occidental del río Magdalena: Sitionuevo, Remolino, Salamina, Piñón y Cerro de San Antonio; en el departamento del Magdalena, Colombia), busca explorar un marco teórico para examinar el discurso radial de las emisoras: “Sitionuevo Estéreo”, “Remolino Estéreo”, “Satélite Estéreo”, “Ecos del Río” y “Cerros Estéreo”, respectivamente, considerando la encrucijada conflicto/paz, de tal manera que sirva para medir el grado de responsabilidad de la radio comunitaria durante el período ya determinado.

Este trabajo es fundamento para inscribir el marco teórico del proyecto de tesis doctoral "El discurso radial comunitario del Caribe colombiano en la encrucijada conflicto/paz" de la Universidad Internacional de La Rioja (España).

1. FUNDAMENTOS TEÓRICOS

1.1. Teorías comunicacionales para la intervención cultural

Como quiera que este artículo busca describir los referentes teóricos para investigar la radio comunitaria desde la perspectiva de su contribución a generar una cultura de paz en la subregión caribeña señalada, en los tiempos del conflicto armado, interesa analizar el impacto que el medio producía en la audiencia, y al respecto, examinar la tradición que existe de análisis de discurso mediático desde la teoría de los efectos (Rodrigo Alsina, 2001) para identificar cuál ha sido el papel del medio en la construcción de la realidad social. No obstante, tal y como señala el mismo Rodrigo, "El trabajo intelectual no se desarrolla en un solo paradigma"

(2001:63), por lo que, diferentes estudiosos han señalado diversas clasificaciones de las Teorías de la Comunicación, entre los que contamos a Atallah (1991); Saperas (2011), y Montero (1994).

En este sentido, el efecto se define como:

Todo tipo de comportamiento o de conocimiento que se deduce del impacto de uno o más medios de comunicación sobre un individuo o receptor, o de una determinada agrupación de receptores durante un cierto período de tiempo. El efecto es todo aquello que se deriva de la acción de los medios de comunicación y de las formas de exposición y recepción características de la audiencia (Saperas, 2011:426)

También, derivados de la teoría de los efectos, surgen diferentes modelos a los que se debe acudir como beneficio de inventario, entre ellos, el de la agenda setting (Aruguete, 2009), el framing (Marín y Zamora, 2014), la teoría del impacto directo o la aguja hipodérmica (McQuail y Windhal, 1997), la espiral del silencio (Nöelle-Neuman, 1995) y el de los usos y gratificaciones (Katz, Blumler y Gurevitch, 1973).

Pero así como los autores anteriores describen las teorías de la comunicación desde diferentes perspectivas (en resumen, se analizan desde las escuelas funcionalista, interpretativa y crítica), Mattelart, hace un ejercicio historiográfico de la disciplina para “delinear las coyunturas de los flujos y reflujos que se posan en las varias problemáticas (...) del fenómeno de la comunicación” (Figueroa, 2011:1). En este aspecto, es interesante explorar a Mattelart (1997), pues en su reflexión sobre el vínculo entre comunicación y organización popular hace un acercamiento al contexto mediático (precisamente, parte de nuestro interés de observar el impacto de la radio comunitaria) y enfoca las contradicciones sociales, económicas, políticas, culturales y tecnológicas, es decir, la multitud de sentidos, al estudio de los efectos mediáticos en la audiencia.

Mattelart acude a la Escuela de Chicago para recordar la tradición investigativa y del pragmatismo en los aspectos

cuantitativos y cualitativos aplicables a las ciencias sociales, en las que está inmersa la comunicación social basada en la sociología empírica y humanística, y, en nuestro caso, la comunicación comunitaria. Pero avanza Mattelart en la perspectiva interpretativa, en cuanto a la función de los *mass media* como instrumento de la sociedad (para la distribución y legitimación de ideas y hechos), y define a la sociedad como una construcción colectiva que interpreta la realidad en la que juegan los individuos y todos los roles y los sistemas simbólicos culturales. Más, articula estos principios de efectos e interpretación con la teoría crítica, que por su origen marxista califica a los medios de comunicación como instrumento ideológico de dominación, de tal manera que existe un control mediático sobre el comportamiento social, tema recurrente en este trabajo, ya que hace parte la indagación nuestra por el fenómeno de la radio comunitaria y su huella en los conflictos sociales.

Es innegable la enorme influencia que tienen los medios sobre las audiencias, es un dominio sutil, indirecto, pero que transforma al individuo y su rol social, sin atacar directamente su voluntad o su libertad, pero procurando un feedback premeditado para el emisor, es decir, es un proceso manipulado. Por ello, se afirma que la radio comunitaria influye, en primera instancia, en el comportamiento social y, durante el conflicto armado base de este estudio, contribuyó a generar una cultura de agresión y temor en la población, a partir de la organización social y las voces internas intimidadas por el bando paramilitar para imponer su propia definición de la realidad y, de paso, para su beneficio ideológico¹, ya que “ciertos mensajes con determinados rangos afectan a ciertos grupos sociales en un contexto dado” (Jessen y Rosegren, en Sampedro 1997: 146), bajo el criterio del interés que imponía la emisora a la audiencia, por la naturaleza amedrentadora de los temas y por referirse a hechos de impacto local “que condicionan la percepción pública de la relevancia de los problemas sociales” (Dader, 1992), manipulando mediante la psicología de masas y la propaganda (Lasswell, 1963), siendo ésta incapaz de reaccionar, renunciando a su propio juicio, y dejando en otros el poder de la opinión (Nöelle-Neuman, 1995). Aquí, hasta se podría mirar el

conflicto armado como espectáculo del infoentretenimiento (Abello, 2001).

En este sentido es importante diferenciar el punto de vista de los profesionales de la información que acuden a los actores armados como fuentes informativas, y el punto de vista de los actores armados, ya que los intereses que defienden unos y otros no son necesariamente los mismos (Barreto, 2009:742).

En principio, lo que pretende este trabajo es sentar las bases teóricas para investigar, al respecto: ¿cuál fue el papel de la radio comunitaria durante el conflicto?; ¿cómo se definía la agenda radial?, ¿cuál era el rol de la sociedad entonces y cómo era la percepción de la audiencia?, y, por último, ¿cómo se manipulaba la producción cultural, desde los mismos contenidos y en su ambiente de recepción?

También, en la fase receptor-emisor, se procura orientar en la investigación ¿cómo la audiencia o el consumidor generan unos efectos en los medios? (Rodrigo, 2001), esto es, conocer las reacciones del público desde su propia decisión y frente a propuestas mediáticas para construir en conjunto un discurso que modele la cultura de paz en el entorno, que revise las tradiciones de la audiencia (Jensen y Rosengren, 2997) y construya tejido social (Saffon, 2013). Es decir, aquí vale la cuestión de ¿cómo aplica la audiencia activa, con sus propios juicios de valores, los contenidos que reciben de los medios?, no sólo frente a los mismos medios, sino frente a su accionar en el entorno social buscando otras fuentes de gratificación, como la familia, los amigos, etc.

Y, por último, definir teorías que en la investigación consideren la eficacia de las estrategias participativas radiofónicas en la construcción de una cultura de paz (Centeno, 2008), desde la iniciativa de la audiencia (Gamucio, 2011) y la ética del discurso (Karl-Otto, 2008). No se pueden deslindar las narrativas culturales de la cultura de paz, puesto que las primeras se centran en los contenidos basados en las tradiciones estéticas y la identidad de un contexto determinado, la estructura y los géneros de los mensajes mediáticos² y la segunda se refiere a la construcción de un

comportamiento social y un discurso colectivo para la paz, en este caso, desde lo mediático, con prácticas interpretativas que desarrollan en común las audiencias, lo que Fiske (1987) enmarca dentro de los estudios culturales³.

De ahí hay un solo paso a los análisis de recepción que se nutre de la socio-semiótica: mensajes uniformes y homogéneos son consumidos de forma diferente en las comunidades de receptores. Estas comunidades interpretativas generan significados propios a partir de un mismo mensaje y sostienen patrones de consumo específico⁴.

Las audiencias tienen un poder cultural, resuelto en los derechos emergentes (Saffon, 2013), pero situado en el contexto coyuntural donde se reproducen socialmente (Bourdieu, 1988), ya que en toda comunidad existe la disposición y competencia para crear significaciones y adaptar modos de vida que demandan a los sentidos, las emociones, los pensamientos y la razón, de forma no convencional o consensuada, y que ofertan resistencia a los modos dominantes de la sociedad, hasta que después se institucionalizan por el gusto general, por la búsqueda y resolución del bien común o por cooptación, legitimándose.

Desde el punto de vista de la recepción, el aspecto teórico central es el análisis del papel que las diversas prácticas culturales de la audiencia desempeñan en la producción social de sentido a partir de los medios de comunicación (Alonso, 1999:67).

1.2. Intervención cultural para la paz

En la construcción de cultura de paz, específicamente en la zona provincial donde la radio comunitaria tiene su principal asiento, la operatividad psicológica del discurso mediático tiene una eficacia imprescindible. Y ese discurso debe ser simétrico con la propuesta de paz positiva asumida por la UNESCO y, en concordancia, por el gobierno colombiano, que le apuesta a una paz inclusiva como proceso de carácter estructural y cultural atado a componentes de

tipo psicosocial, económicos, políticos y culturales que faciliten el diálogo social, la convivencia tranquila y la resolución del conflicto por vías pacíficas, mediados por los encuentros colectivos, la educación, la comunicación, etc.

En este sentido, se asumen como legítimos los discursos que promueven la profundización de la democracia en sus diversas expresiones (electoral, social, política, económica), para fortalecer estados sociales de derecho que garanticen el acceso a la alimentación, la salud, la educación, la seguridad, la justicia y las libertades de acceso a la información plural y a la diversidad en la expresión de opiniones y creencias (Barreto, 2009:745).

Más allá de la mera información mediática, que corresponde a la producción y suministro de contenidos, se procuran estrategias comunicacionales que en la psicología de la legitimidad (Fox, 1997) justifican la participación y promoción de iniciativas de paz para todo el grupo social, no importa su pasado ni su posición ideológica, sino la mera voluntad y disposición de reconciliarse con el presente. La idea no es programar las posibilidades de realización de hechos de paz bajo la teoría de los efectos, desde el productor para una audiencia pasiva, sino acudir a la teoría crítica (Rodrigo, 2001; Mattelart, 1997) para desde el consumidor o audiencia activa analizar los fenómenos sociales holísticamente, reconociendo y aceptando el pasado, teniendo en cuenta sus intrincadas interrelaciones, pero produciendo significados nuevos y positivos referentes al sistema sociocultural circundante.

1.3. Antecedentes empíricos de radio comunitaria: escenario para la teoría

1.3.1. América Latina

En 1947, en la parroquia de la pequeña población de Sutatenza, en Boyacá – Colombia, el sacerdote jesuita José Joaquín Salcedo Guarín creó una escuela radiofónica que tuvo el nombre del pueblo donde nació el proyecto, bajo el tutelaje de la organización denominada Acción Cultural Popular –ACPO-, que luego fue la

cadena nacional de mayor potencia en cobertura, logrando tener en el país más de diez mil centros de tutorías en 974 municipios y con un método propio de alfabetización resumida en su Libro Azul: “La única razón de toda esta organización de Acción Cultural, es darle al pueblo campesino la oportunidad de que ellos sean los personajes de su propio desarrollo.”

Posteriormente, el 9 de abril de 1952, el triunfo de la Revolución Nacional de Bolivia marcó el surgimiento de las radios mineras y emisoras rurales en ese país andino, de mayoría indígena-campesina, pero excluida del poder público. La nacionalización de las minas, la reforma agraria y el voto universal marcaron la democratización del espectro radioeléctrico, y con ésta, la expresión libre de los sindicatos y agremiaciones campesinas.

El fenómeno de interlocución popular se da a partir de las estaciones de radio instaladas en los mismos campamentos de los trabajadores, desde donde, con su singular modelo comunicacional, con lenguaje genuino e información y opinión emancipada, conectaban a sus familias y comunidades con el entorno laboral y la realidad nacional, además de recrear y educar desde y por la identidad, el desarrollo y la participación de su propia colectividad.

Después, a nivel mundial, el 4 de diciembre de 1963, en el desarrollo del Concilio Vaticano II se aprueba el Decreto Conciliar sobre los Instrumentos de la Comunicación Social, ‘Inter Mirifica’, reconociendo así la dimensión kerigmática y misionera de los ‘*mass media*’ como instrumentos de evangelización, para cultivar el espíritu, servir al bien común y, con actitud crítica y liberadora, formar opinión pública que permita reducir distancias sociales, aplicando las normas de orden moral y tutelando la justa y verdadera libertad de información (Inter Mirifica: Cap. 1:9).

Además de todas las consecuencias motivadas por el Concilio Vaticano II para la movilización de masas en América Latina, entre las que se conocen ampliamente la educación popular y la denominada Teología de la Liberación, también produjo su impacto sobre la teoría de las comunicaciones sociales y la necesidad de la vocería y participación local en la construcción e intercambio de información como bien público para el desarrollo social.

Uno de estos primeros procesos se engendró en Chile con el movimiento de radios populares, que surgieron a comienzos de los años 70 por iniciativa de las uniones comunales de Juntas de Vecinos, como alternativa a los medios tradicionales y con el objetivo de informar para formar e inconformar, y de esta manera incidir en la agenda pública ciudadana y el desarrollo local. Como dice ahora el eslogan de Radio Villa Francia, la primera emisora popular de Chile: “El propósito es servir a la comunidad con servicios de verdadera utilidad pública”.

Se parte de la base que los individuos y organizaciones “propongan nuevos modos de relación comunicativa entre los distintos actores sociales con los cuales se relacionan” (Aguilera, 2007:1), diferente a los que embuten los medios monopólicos habituales.

Brasil vivió una experiencia diferente en cuanto al surgimiento y la legalización de la radio comunitaria, pues para los tiempos en que se avivaba la participación ciudadana en los medios de comunicación en el mundo y la región, este país estaba sometido a la dictadura militar y al monopolio de la radio en grupos privilegiados. Así que los que hacían radio libre, generalmente ilegal e independiente de la Agencia Nacional, tenían más interés en practicar el arte de la radiodifusión que en algún compromiso con las causas sociales.

Con más de diez mil radiodifusoras de baja potencia, soportada en la carta magna, Brasil es el país del mundo con mayor número de frecuencias de radio esparcida en su extenso territorio, ya que el artículo 220 de su Constitución Política dice que “la manifestación del pensamiento, la creación, la expresión y la formación, bajo cualquier forma, proceso o medio, no sufrirán ninguna restricción”.

Dice la investigadora Cecilia Krohling, al respecto que

Las modalidades que adquieren estas emisoras son bien diferentes a pesar de que tienen en común la oposición a los sistemas de control de los medios de comunicación de masas. Pueden ser de carácter político-ideológico, de servicio comunitario, religioso,

comercial, unidas a intereses de las minorías o a movimientos sociales, o simplemente colocadas en el aire con la intención de ofrecer una programación alternativa, pero similar a la de las emisoras convencionales. (Krohling, 1998:37).

No obstante, Brasil es una nación que sembró de manera arraigada el modelo de educación popular y trabajo social desde la misma comunidad para transformar su propia realidad, propósito ideologizado por Paulo Freire y Helder Cámara a partir de un carácter ameno, dinámico, crítico y motivador, facilitando en éste la participación, la reflexión, el diálogo y el análisis, y en ese proceso la comunicación popular y alternativa juega un papel importante. Así lo dice Bruno Araujo:

...la comunicación comunitaria es el modo de expresión de las clases populares, conforme la capacidad que ellas tienen de actuar en el contexto social en que están insertadas. La Comunicación comunitaria está ligada a la lucha del pueblo y tiende a convertirse en un proceso dialéctico entre la teoría y la práctica. Es medio de concienciación, movilización, educación política, información y manifestación cultural del pueblo. Es canal por excelencia de expresión de las denuncias y reclamaciones de los sectores organizados de la población oprimida (Araujo, 2006:157).

En Venezuela, a pesar de funcionar el sistema radial hace casi 90 años, sólo hasta ahora con el amparo estatal del ‘chavismo’ es que se han venido consolidando las emisoras comunitarias o de unidad social, especialmente administradas por los consejos comunales. Lo que se pretende es que las emisoras de interés público y general convoquen e integren a sus comunidades para definir en conjunto estrategias y actividades que apoyen la resolución de demandas culturales, económicas y políticas, como una herramienta para manejar la convivencia y mejorar la calidad de vida de los habitantes.

En Ecuador surgió la primera radio popular educativa ERPE (Escuelas Radiofónicas Populares del Ecuador) en 1962, en Riobamba, como opción en el compromiso teleformador con los sectores populares del campo y de la ciudad, de modo particular con el sector indígena, y de inmediato se puso de lado de los movimientos libertarios celados por los privilegios de los grupos dominantes que concentraban el poder de la información. En el país meridional existe la Coordinadora de Radio Popular Educativa (CORAPE).

En Perú, la radio comunitaria y local nace de las congregaciones y ONG's, de acuerdo a la diversidad de la sociedad, pero fundamentalmente es una radio fruto de la necesidad social de expresarse; pero en realidad, el sistema de radio popular en Perú ha sido pobre tanto en lo técnico como en contenidos, y excluidas sistemáticamente del régimen comercial de radiofonía al tener que someterse al subsidio de alguna institución, generalmente de radioeducación. La iglesia católica creó las primeras emisoras con licencia educativa, hacia mediados del siglo pasado, por lo que promovían una marcada línea clerical. La Voz de la Selva, Onda Azul, Convención y Marañón, fueron las primeras emisoras, y posteriormente Radio Unión, que perteneció al Arzobispado de Lima. Después, en la década de los 60, Radio Universidad, de la Universidad San Martín de Arequipa, "se constituyó en un canal oficioso de los sectores populares arequipeños que encontraban en dicha emisora no sólo un vocero, sino, muchas veces, orientación a sus luchas" (Ortiz, 1998:3).

En México, a pesar de que su historia de radiodifusión es tan antigua como en los países primigenios, el servicio ha sido explotado más por particulares con intereses comerciales y muy débil es el avance de una radio comunitaria o alternativa que haya definido sólidos mecanismos colectivos de lucha que procuren satisfacer las necesidades comunicacionales de grupos sociales marginados. Aún en este siglo y tras una ardua lucha coordinada por la Asociación Mundial de Radio Comunitaria es que se ha venido procurando una legislación definida para darle voz a los que carecen de ella a través de medios masivos de comunicación, y muchas de estas emisoras surgen como respuestas aisladas a

conflictos que afectan el desarrollo social. Apenas desde el 2005 se otorgaron los primeros permisos de transmisión a radios comunitarias del país, entre las que cuentan La Ke-Huelga Radio y Regeneración Radio, en Ciudad de México, más Radio Bemba y La Voladora.

En Cuba, a pesar de que todo el sistema radial es estatal y algunas emisoras están especializadas en informativas, musicales o de entretenimiento, unas de cobertura local y otras de cubrimiento nacional, muchas estaciones son operadas por la comunidad, lo que posiona a ésta como propietaria para promover su participación y resaltar sus características primordiales, servicios diferentes y hábitos que la distinguen, cumpliendo una función social.

Ante la agresión de la globalización neoliberal, que homogeniza para hegemonizar con el apoyo de las modernas tecnologías y los medios masivos transnacionales para imponer gustos, estilos y modelos de consumo, que podría arrasarse con la diversidad cultural de lo local, en la isla, dice Andrés Lozano (2010), se busca formar en la población una individualidad crítica, conciencia colectiva y un patrimonio espiritual complejo y rico, sobre la base del principio de pertenencia y cooperación, “lo que garantiza la supervivencia de la identidad cultural del país y de su proyección en las comunidades, donde realmente se materializa el trabajo institucional”. (Lozano,2010:2)

De acuerdo con la Teoría de la Proximidad Informativa, el mismo Lozano (2010) afirma que el mensaje es sentido por el receptor con mayor intensidad cuando se produce en la relación humana directa y cercana, ojalá conocida, y se convierte en el reflejo de la vida cotidiana. Esa proximidad de las emisoras municipales a la realidad que viven las comunidades, beneficia la objetividad y efectividad de su trabajo, al cubrir necesidades locales que las estaciones nacionales no pueden asumir, como por ejemplo, el acontecer cultural comunitario, el movimiento de aficionados y el patrimonio o talentos profesionales. Esto posibilita una mayor influencia en función de mejorar la realidad, ya que el mensaje va directamente dirigido a un receptor bien cercano, a un público que

se siente arraigado de manera creciente a preferir las emisoras locales o municipales (Lozano, 2010:1).

En República Dominicana, las emisoras comunitarias nacieron oficialmente con los Centros Tecnológicos Comunitarios (CTC) en 1996, orientadas a los procesos de cambios sociales, de prevención y de formación en valores, sin contradecir las políticas del Estado en cuanto a equidad y justicia social.

En Centroamérica, el fenómeno de la radio comunitaria ha sostenido un proceso desigual tanto en lo político, como en lo económico y social, debido, por un lado, a los conflictos que se vivieron, especialmente en las últimas décadas del siglo pasado; pero también, por el otro lado, a la competencia e influencia de la empresa privada y, por supuesto, a la multiculturalidad de la región, que ha puesto a las minorías indígenas y campesinas en un nivel de amplia desventaja, invadidas por el control de medios y la saturación de información originados desde las ciudades capitales, sin que existan claras políticas de comunicación orientadas por el Estado.

En Guatemala, por ejemplo, en donde la mitad de la población habla idioma indígena, la radio de cobertura nacional se emite en español, lo que genera una actitud discriminatoria, muy a pesar de que la ley de radiodifusión aprobada como consecuencia de los acuerdos de paz de 1996 comprometía el acceso de los pueblos indígenas a los medios de comunicación para fortalecer sus identidades. Para contrarrestar esta situación de desventaja, algunas emisoras han logrado agruparse como redes nacionales (caso de la Asociación de Radios y Programas Participativos de El Salvador – ARPAS-) “para fortalecer su legitimidad y vocería propia como un actor clave en la comunicación” (Chamorro, 2001:2) y, fuera de los horarios de gran audiencia, acaparados por los sistemas privados y gubernamentales, estas emisoras locales tienden a subir su sintonía con temas que le interesan a la comunidad.

En Nicaragua, un país en el que la revolución sandinista apoyó la comunicación alternativa para la educación popular y la organización comunitaria en poblaciones tradicionalmente excluidas y en donde los oyentes son los principales protagonistas,

existen pequeñas emisoras locales en FM en casi todos los departamentos, de tal manera que el sistema conecta las diferentes voces que constituyen la realidad nacional, aunque del otro lado de la balanza se encuentra la concentración de medios masivos de comunicación en manos del gobierno y, de alguna forma, de la empresa privada. Sin embargo, la misión orientada por el Estado es que la radio comunitaria se encamine a la construcción de ciudadanía, con la vigencia de los derechos humanos, y a las reivindicaciones propias de sus lugares de operación y cobertura.

Honduras, por su parte, no ha estado aislada de la crisis del sistema de radio comunitaria en la región y ha sufrido tanto la persecución del gobierno como el acoso de intereses privados que pretenden adueñarse de las frecuencias. En el país existe la Red Mesoamericana de Radios Comunitarias e Indígenas Garifunas y el Consejo Cívico de las Organizaciones Populares e Indígenas (COPINH), que han tenido trances con la Comisión Nacional de Telecomunicaciones (CONATEL), ya que ésta ha autorizado frecuencias a las organizaciones comunitarias, pero, a la vez, las mismas a sociedades evangélicas o comerciales, por lo que las emisiones generan constantes interferencias o la competencia se centra en el poder del kilovatio o el lugar de ubicación del transmisor, en la que siempre pierde la comunidad. La ONG internacional, Reporteros sin Fronteras, ha venido denunciando con insistencia ante la ONU y la OIT el hostigamiento de CONATEL contra las emisoras comunitarias.

El desarrollo de las radios comunitarias en la región ha sido apoyado de forma asistemática por el programa de capacitación regional promovido por Radio Nederland. Entre 1987 y 1993, el Centro de Entrenamiento de Radio Nederland, basado en Costa Rica, concentró casi exclusivamente sus actividades en el desarrollo de la radio comunitaria en Centroamérica, incluyendo actividades de capacitación en prensa y producción, asesoría técnica, apoyo para la elaboración de proyectos, entrenamiento en gerencia y formación de redes de radios locales (Chamorro, 2001:2).

Sin embargo, en Costa Rica la legislación no da cabida a frecuencias administradas por organizaciones que provengan de iniciativas populares, a pesar de que las 4.013 frecuencias (ninguna desocupada) que alberga el espectro radioeléctrico pertenecen al Estado, y de que el Centro de Comunicación Voces Nuestras, organización perteneciente a la Red de Medios e Iniciativas de Comunicación Alternativa y a la Asociación Latinoamericana de Educación Radiofónica, ALER, y la Universidad de Costa Rica vienen impulsando una campaña sobre el derecho humano a la comunicación.

En Panamá es poco lo que se puede mostrar en historia y presencia de la radio comunitaria, en comparación con el resto del subcontinente, pero, existen modelos como Radio Temblor, medio alternativo del colectivo Voces Ecológicas, y radio La Costeña Kusapin, que hace periodismo comunitario y documenta la voz de los pueblos y sus diferentes luchas.

1.4. La radio comunitaria en Colombia

El caso de la radio comunitaria en Colombia merece capítulo aparte, ya por ser objeto de este estudio, ya por corresponder a una situación de características especiales debido a que si bien las emisoras parecieran estar reglamentadas y respetadas en el marco del Estado Social de Derecho (principios fundamentales de participación ciudadana y de expresión, e igualdad de oportunidades), también es cierto que la libertad de empresa y el poder de una oligarquía dominante asfixian con la monopolización de la pauta publicitaria a estas radios locales e influncian al gobierno para cada vez aumentar los requisitos de operación y desanimar, de paso, a los líderes insertos diversamente en estos proyectos populares.

La radio comunitaria de los tiempos modernos nació al gairete, en cualquier parte y sin ley, sólo bajo el interés de una persona con vocación comunicativa o de un grupo social de base, la mayoría con antiguos equipos de onda corta y otros con altoparlantes sociales. Más adelante, con la expedición del Decreto 1445 de 1995, se dio

inicio a la normalización legal de las emisoras comunitarias que existían hasta entonces y de las que nacieran a partir de 1997, mediante el otorgamiento de licencias dadas por el Ministerio de Telecomunicaciones para 400 municipios de Colombia (Comunicaciones M. d., 2007, enero 27:11). Así se logró una inclusión efectiva de estos medios dentro de la legalidad, garantizando la sostenibilidad social de los mismos a lo largo y ancho del país, a través de organizaciones sociales sin ánimo de lucro, que fueron y deben ser titulares de la adjudicación de licencias de radios comunitarias.

La ley 1341 del 2009 o de TIC expresa que el espectro radioeléctrico es de propiedad del Estado y su uso requiere permiso previo, expreso y otorgado por el Ministerio de Tecnologías de la Información y las Comunicaciones –MINTIC-. Dice el artículo 56 de la mencionada Ley que “Los servicios de radiodifusión sonora contribuirán a difundir la cultura, afirmar los valores esenciales de la nacionalidad colombiana y a fortalecer la democracia. En los programas radiales deberá hacerse buen uso del idioma castellano”. Esta última anotación legal, de interesante discusión académica.

Más adelante se expidió la Resolución 415 del 2010, cuyo artículo 18, ordinal c), dice que la radiodifusión sonora comunitaria es aquella

... orientada a generar espacios de expresión, información, educación, comunicación, promoción cultural, formación, debate y concertación que conduzcan al encuentro entre las diferentes identidades sociales y expresiones culturales de la comunidad, dentro de un ámbito de integración y solidaridad ciudadana y, en especial, a la promoción de la democracia, la participación y los derechos fundamentales de los colombianos que aseguren una convivencia pacífica. (MinTic, 2010).

En Colombia existen 679 emisoras comunitarias⁵, la mayoría en FM; 750 emisoras comerciales⁶, muchas encadenadas nacional y regionalmente, y que acaparan la cobertura y la gran audiencia, y más de 200 estaciones de interés público ‘regadas’ por todo el país.

Sin embargo, las emisoras comunitarias no sólo constituyen un buen número, sino que fidelizan su audiencia. Cabe anotar que las emisoras comunitarias están adscritas a la Red Nacional de Iniciativas por la Paz, afiliada ésta, a su vez, a AMARC (Asociación Mundial de Radios Comunitarias), que tiene una presencia importante en el Caribe colombiano con más de cien estaciones de radio y a la que pertenece la Red-Medios del Departamento del Magdalena, incluidas las emisoras motivo de esta investigación.

2. METODOLOGÍA

La metodología concebida para este estudio ha sido revisar los diferentes componentes teóricos de la comunicación social, dentro de un enfoque cualitativo, para determinar bajo qué perspectiva paradigmática (Rodrigo, 2001 y Mattelart, 1997) se puede identificar, describir y definir una investigación sobre el discurso de la radio comunitaria con delimitación tempo-espacial determinada (Halloran, 1970 y Hammersley y Atkinos, 1994).

Luego de la clasificación y revisión de las diferentes teorías, se define la más cercana a las características del medio investigado y su contexto, de tal manera que el procedimiento de adquisición y evaluación de datos (Charaudeau, 2003 y De Borja, 2007) permita arrojar resultados acertados sobre el fenómeno social y producir un razonamiento sobre el mismo.

3. ANÁLISIS DE RESULTADOS

La radio comunitaria de hoy no se puede estudiar solamente desde los paradigmas clásicos cartesianos (impacto de los medios en el receptor) teniendo en cuenta que la modernidad trae consigo fortalezas en la participación individual y colectiva en todos los roles de la sociedad, incluida la comunicación social (audiencias activas), de tal manera que hacer un análisis del discurso radial en las emisoras comunitarias implica la aplicación de diferentes teorías que involucren al emisor y al receptor en la construcción del mismo como un todo, es decir, revisar los efectos del medio en la

audiencia, pero también develar esa audiencia activa que en la actualidad reclama voz.

Por ello, asumiendo una historiografía de las teorías de la comunicación y clasificándolas de acuerdo al interés de una investigación sobre radio comunitaria en tiempos de violencia armada (como sucedió en Colombia entre los años 1998 y 2010, pero sobre todo en la región Caribe) para determinar qué tanta importancia tiene la intervención cultural con miras al logro del diálogo social, a una cultura de paz y la convivencia pacífica, podemos apoyarnos en las siguientes perspectivas paradigmáticas como soportes teóricos de la investigación "El discurso radial comunitario del Caribe colombiano en la encrucijada conflicto/paz":

- a) Funcionalista: Teoría de los efectos (del emisor al receptor)
- b) Interpretativa: Usos y gratificaciones (lo que agrada al receptor del emisor)
- c) Crítica: Estudios culturales y audiencias activas (del receptor al emisor)

4. CONCLUSIONES

Diferente a los estudios clásicos del impacto de medios en el receptor, para hacer una investigación sobre la importancia de la radio comunitaria de intervención cultural durante el conflicto que sufrió el Caribe colombiano en el período 1998-2010, es menester acudir a modernas fórmulas teóricas que atiendan la participación del receptor como agente activo en la producción del discurso radial, más cuando esta exposición pretende aportar estrategias que fortalezcan la construcción de una cultura de paz que implica participación, reconocimiento, diálogo social y entendimiento.

En el análisis de las diferentes teorías que definen el marco de la investigación propuesta sobre radio comunitaria, concluimos con toda certeza que requerimos secuencial y complementariamente de las tres teorías enunciadas en los resultados, porque tanto la historia como la coyuntura de las emisoras comunitarias, como agentes alternativos de participación popular, han transitado

transversalmente en el control del emisor para imponer el discurso, en la seducción auditiva para cautivar a la audiencia y en la apertura de micrófonos para que la comunidad se pronuncie libremente.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ABELLO, J. 2001. “El conflicto armado como espectáculo del infoentretenimiento”. En Bonilla J. Patiño G. (Eds.). **Comunicación y Política. Viejos conflictos, nuevos desafíos.** pp 412-420. Centro Editorial Javeriano. Bogotá, D.C (Colombia).
- AGUILERA, Ó. 2007. **El doble movimiento de las radios comunitarias.** Le Monde Diplomatique. Paris (Francis). Disponible en <http://www.lemondediplomatique.cl/El-doble-movimiento-de-las-radios.html>. Consultado el 10.05.2015
- ARUGUETE, Natalia. 2009. “Estableciendo la agenda. Los orígenes y la evolución de la teoría de la Agenda Setting”. **Ecos de la Comunicación • Año 2 No 2 – 2009.** Universidad Católica de Argentina. Bs. As. (Argentina).
- ALONSO, María Margarita. 1999. **Teorías de la recepción en la comunicación de masas.** Editorial Pablo De la Toriente, La Habana (Cuba).
- ARAUJO, B. 2006. **Las voces radiofónicas: las radios comunitarias en Brasil.** Universidad de Valencia (España).
- BARRETO, I.; BORJA, H., y SERRANO, Y. 2009. “La legitimación como proceso en la violencia política, medios de comunicación y construcción de culturas de paz”. **Revista Scielo.** Univ. Psychol. Vol.8. No 3 Sept/Dic. 2009. Bogotá (Colombia).
- BOURDIEU, Pierre. 1988. **La distinción. Criterio y bases sociales del gusto.** Taurus. Santillana. Madrid (España).
- CENTENO, M. T. 2008. “Una pedagogía de la paz en la mediación de conflictos”. **Investigación y Postgrado.** Vol. 23. No 3, diciembre 2008: 13-43 Universidad Pedagógica Experimental Libertador. Caracas (Venezuela).

- CHAMORRO, C. 2001. **Medios y democracia en Centroamérica.** Inter-American Dialogue. Tegucigalpa (Honduras).
- CHARAUDEAU, Patrick. 2003. **El discurso de información mediática.** Gedisa. Bs. As. (Argentina).
- DADER, José Luis; MUÑOZ, Alejandro; MONZÓN, Cándido y ROSPIR, Juan Ignacio. 1992. **Opinión pública y comunicación política.** Tecnos. Madrid (España).
- DE BORJA, Francisco. 2007. **Metodología, construcción y explotación de corpus anotados semántica y anafóricamente.** Tesis Doctoral. Universidad de Alicante (España). Disponible en http://gplsi.dlsi.ua.es/gplsi11/sites/default/files/tesis_borja.pdf.
- FIGUEROA, Romeo. 2011. “Una semblanza crítica de historias de las teorías de la comunicación, de Michéle y Armand Mattelart”. **Razón y Palabra.** Disponible en http://www.razonypalabra.org.mx/N/N75/monotematico_75/15_Figueroa_M75.pdf.
- FISKE, J. 1989. **Understanding popular culture.** Unwin Hyman. Boston (USA).
- FOX, Dennis. 1997. “Falsa conciencia sobre la legitimidad de la ley”. **Psicología Política.** N° 15, 1997: 39-57 Universidad de Illinois (USA).
- GAMUCIO-DAGRÓN, Alfonso. 2011. “Comunicación para el cambio social: clave del desarrollo participativo”. **Revista Signo y Pensamiento** Vol. 30 No 58: 26-39. Universidad Javeriana. Bogotá (Colombia).
- HAMMERSLEY, Martyn y ATKINOS, Paul. 1994. **Etnografía. Método de investigación.** Paidós. Barcelona (España).
- HALLORAN, J. 1970. **Los efectos de la televisión.** Nacional. Madrid (España).
- JENSEN, Klaus B. y ROSENGREN, Karl E. 1997. **Cinco tradiciones en busca del público.** Gedisa, Madrid (España).
- KARL-OTTO, Apel. 2004. **Reflexión pragmático-transcendental.** Invenio, Université Charles des Gaulle. Lille (Francia).

- KATZ, E.; BLUMLER, J. y GUREVITCH, M. 1973. **Usos y gratificaciones de Investigación.** Disponible <http://www.jstor.org/stable/2747854>.
- KROHLING, C. 1998. "Participación en las radios comunitarias en Brasil". **Revista Signo y Pensamiento.** No 22: 35 – 46 Universidad Javeriana. Bogotá (Colombia).
- LASSWELL, Harold. 1963. **El futuro de la ciencia política.** Atherton Press. N.Y.
- LOZANO, Andrés. 2010. "Radio Comunitaria: Una alternativa al desarrollo cultural". **Cuadernos de Educación y Desarrollo.** Vol. 2 No 11 Disponible en <http://www.eumed.net/rev/ced/11/alz.htm>. Recuperado el 01.03.2015.
- MARÍN, J. y ZAMORA, R. 2014. "Aproximación integradora en la investigación sobre la teoría del framing desde su condición multiparadigmática". **Disertaciones,** No 7, Artículo 1. Disponible en <http://erevistas.saber.ula.ve/index.php/Disertaciones/> Recuperado en 02-06.2015.
- MATTELART, Armand y MATTERLART, Michéle. 1997. **Historias de las teorías de la comunicación.** Paidós. Barcelona (España).
- McQUAIL, D. y WINDAHL, S. 1997. **Modelos para el estudio de la comunicación colectiva.** Eunsa. Navarra (España).
- MONTERO, Maritza. 2006. **Teoría y práctica de la psicología comunitaria.** Paidós. Barcelona (España).
- NÖELLE-NEUMANN, Elisabeth. 1995. **La espiral del silencio. Opinión pública: nuestra piel social.** Paidós. Barcelona (España).
- ORTIZ, S. 1998. **Radio comunitaria: alternativa de comunicación en Lima.** Disponible http://sisbib.unmsm.edu.pe/bibvirtual/tesis/human/sabrera_0_s/cap3.htm.
- PARDO, Neyla. 2007. **Análisis crítico del discurso.** Frasis. Santiago (Chile).
- RODRIGO A., Miquel. 2001. **Teoría de la comunicación: ámbitos, métodos y perspectivas.** Paidós. Barcelona (España).

- SAPERAS, Enric. 2011. **La investigación comunicativa: entre el canon teórico y la dispersión metodológica.** Ediciones URJC. Madrid (España).
- SAFFON, M.P. 2013. **El derecho a la comunicación: un derecho emergente.** Disponible en <http://baqtun.naleb.gt/index.php/medios-de-comunicacion/item/37-la-brecha-comunicacional-y-el-papel-de-las-radios-comunitarias>. Recuperado en 13.06.2015.
- VAN DIJK, T. 2009. **Discurso, poder y manipulación.** Gedisa. Barcelona (España).

¹El portal <http://www.ifex.org/colombia/alerts/es/9> de IFEX (Red Mundial para la Expresión Libre) dispone de un reservorio sobre medios y periodistas víctimas de la violencia en Colombia.

²Jensen y Rosengren (1990) hablan de *crítica literaria*.

³Corresponden a las facultades creativas e, incluso, subversivas de las audiencias populares.

⁴Jensen y Rosengren (1990) se refieren al *análisis de recepción*, una de las cinco escuelas en el estudio de las audiencias: 1) La escuela de los efectos; 2) La escuela de los usos y gratificaciones; 3) La crítica literaria; 4) Los estudios culturales, y 5) El análisis de recepción.

⁵Listado de emisoras comunitarias de Colombia by REDial. (2011). http://issuu.com/redial/docs/listado_emisoras_comunitarias

⁶Emisoras comerciales de Colombia. <http://www.cne.gov.co/CNE/media/file/Emisoras%20Comerciales%20del%20País.pdf>



**UNIVERSIDAD
DEL ZULIA**

opción

Revista de Ciencias Humanas y Sociales

Año 32, Especial N° 12, 2016

Esta revista fue editada en formato digital por el personal de la Oficina de Publicaciones Científicas de la Facultad Experimental de Ciencias, Universidad del Zulia.

Maracaibo - Venezuela

www.luz.edu.ve

www.serbi.luz.edu.ve

produccioncientifica.luz.edu.ve